

Ya‘qūb Ṣannū‘ y el nacimiento del teatro árabe en Egipto

Hany El Erian El Bassal
Universidad de Alicante

Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XVIII aparecieron en Egipto algunos grupos teatrales que no actuaban en lugares fijos, sino en fiestas privadas y en ceremonias en las plazas públicas. Nos habló de estos grupos C. Niebuhr, que durante su viaje a Egipto en 1763 vio en El Cairo ciertos grupos teatrales que actuaban en las plazas y configuraban aquellos grupos musulmanes, cristianos y judíos (Niebuhr, 331). Asegura Niebuhr que utilizaban el árabe en sus actuaciones, pero sin precisar si utilizaban el árabe estándar *al-‘arabiyya al fuṣṣḥà* (lengua clásica) o la dialectal egipcia *al-‘āmmiyya* debido a que, como confesó el propio autor, sabía hablar árabe pero no lo dominaba a la perfección. No hay fuentes que nos indiquen cuál de las modalidades del árabe utilizaban, pero podemos especular que la lengua que utilizaban sobre el escenario era la lengua hablada por el pueblo; es decir, el dialectal egipcio. Dicha hipótesis se ve reforzada por el propio Niebuhr, que decía que no podía entender todo lo que decían; si utilizarían el árabe estándar entendería parte o gran parte, porque él sabía algo de árabe. También mencionó que un grupo actuó en la casa de un comerciante italiano, siendo lógico que asistiese un gran número de extranjeros y que por ello la lengua utilizada sería la dialectal egipcia -la *‘āmmiyya*- más adecuada en nuestra opinión para el acto que *la fuṣṣḥà* (El Erian 2016, 392).

No hemos encontrado eco en las fuentes árabes de aquella actividad teatral mencionada anteriormente por C. Niebuhr, quizá por el desconocimiento de los historiadores de aquella época o porque consideraban aquella actividad teatral algo inadecuada e inmoral, y que por ello las buenas personas no deberían presenciarla. Esta idea quizás acompañó el nacimiento del teatro en todos los países árabes, y fue el causante de su atraso; en mi opinión, su huella llega hasta nuestros días. De todos modos, no nos consta si aquellos grupos teatrales siguieron su actividad o desaparecieron.

Cuando llegó Bonaparte con una expedición militar francesa a Egipto en 1798 y, después de hacerse sus tropas con El Cairo, mandó un escrito a los responsables en París para pedirles que mandasen grupos teatrales a Egipto. Efectivamente los responsables enviaron un grupo teatral, y a su llegada a las costas de Alejandría fueron retenidos por los barcos ingleses que sitiaban las costas egipcias. Finalmente, los ingleses les dejaron pasar y, una vez estando allí, el comandante de las tropas francesas en aquella ciudad (Menou) no quiso que el grupo teatral viajara a El Cairo, alegando que la situación militar no lo permitía, y les obligó a volver otra vez a Francia después de todo lo padecido para llegar a Egipto (Legrain, 15).

La vuelta de aquel grupo teatral a Francia no impidió la creación de un grupo de aficionados en El Cairo.¹ En diciembre de 1799 presentaron sobre un escenario situado en al-Azbakiyya su primera obra teatral titulada *La Mort de César de Voltaire, et les Précieuses ridicules de Molière*.²

¹ *Courrier de l'Égypte*, nº 27, le 22 Pluviôse An, VII, p. 3.

² *Courrier de l'Égypte*, nº 50, le 3 Nivôse An, VIII, p. 4.

Dicho grupo teatral siguió actuando en El Cairo durante toda la estancia de las tropas francesas en Egipto, y tuvo mucho éxito. Asistió a sus funciones muchas personalidades de la época, especialmente turcos y cristianos³.

Esta experiencia contribuyó al nacimiento de un espíritu literario entre los habitantes de El Cairo, que hizo que un grupo egipcio imitase a los franceses y presentase una “Comedia árabe.” Algunas fuentes hablan de que el El Ma‘lim Ya‘qūb, conocido también como (General Jacob), jefe del batallón copto (Homsy; Louca), había celebrado una gran cena el día 10 de febrero de 1801 donde invitó al jefe de la expedición militar en El Cairo, así como oficiales de grandes rangos del ejército francés y, después de la cena, presentara una comedia en árabe⁴. Ninguna fuente aclara en qué lengua exactamente se presentó la comedia: en francés, en árabe *fushā* o en *‘āmmiyya*. De todos modos, el título que recoge la revista en su segunda página describió la comedia como (comedia árabe), lo que señala que el tema de la obra era en dicho idioma.

La noticia anteriormente mencionada tiene gran importancia, ya que se hace eco de un nuevo acontecimiento: el nacimiento del teatro árabe, en árabe, en Egipto y en la casa de un egipcio.

1. Los pioneros del teatro árabe y egipcio moderno

No podemos hablar del nacimiento del teatro egipcio contemporáneo sin recordar a Mārūn al-Naqqāš, (1817-1855), uno pionero que se encargó de poner en escena las primeras obras teatrales en árabe en el siglo XIX. Al-Naqqāš, un negociante de Beirut, presentó en su casa en febrero de 1848 un espectáculo titulado البخیل *al-Baḥīl* ‘el tacaño’, inspirado en *El Avaro* de Molière. Al levantarse el telón, recita un prólogo en la mejor tradición del teatro europeo del siglo XVIII, en el que promete a sus compatriotas hacerles descubrir una nueva forma de espectáculo,

[...] un teatro literario... en que el oro de Occidente sería vaciado en un molde árabe. Ese arte –prosigue al-Naqqāš– se expresa de dos formas: dramática y lírica. Ciertamente hubiera sido más fácil para mí limitarme a la primera, pero he preferido seguir la vía más difícil... pues es la que tiene más probabilidades de complaceros. Creo haber tomado la decisión más acertada [...] y estoy convencido de que este espectáculo os resultará provechoso, pues enseña [...] las buenas maneras, prodiga oportunos consejos, mejora y pule las costumbres” (Maleh, 28).

Al-Naqqāš perfeccionó más tarde sus técnicas de adaptación, en estado embrionario en البخیل *al-Baḥīl* y las aplicó a las *Mil y una noches*. Basándose en ese relato creó espectáculos en un teatro que él mismo diseñó e hizo construir. Al-Naqqāš escribió su segunda obra, أبو الحسن المغفل *Abū l-Ḥasan al-muḡaffal* ‘Abu-l-Ḥasan el ingenuo,’ inspirándose en *Las Mil y Una Noches*, y en concreto en el relato النائم واليقظان *al-Nā'im wa-l-yaqzān* ‘El dormido y el despierto’ (Saleh, 24). A la muerte de al-Naqqāš, su hermano Nicolás y su sobrino Salīm prosiguieron su labor, inspirándose esencialmente en el repertorio francés. Pero por considerar que sus creaciones no eran suficientemente apreciadas, decidieron emigrar a Egipto, donde se sumaron a una corriente teatral que empezaba a surgir (El Erian 2019, 163).

En 1871, el comerciante el *Šayḥ* Abū Ḥalīl al-Qabbānī (1836-1902) iniciaba en Damasco su carrera como dramaturgo y compositor –considerado por muchos como el creador de “la opereta árabe”– siguiendo los pasos iniciados veinticinco años antes por al-Naqqāš, salvando las diferencias entre ambos porque al-Qabbānī no tenía la misma

³ *Courrier de l'Égypte*, n° 98, le 30 Nivôse An, IX, p. 4.

⁴ *Courrier de l'Égypte*, n° 102, le 24 pluviôse An, IX, p. 2.

cultura ni tampoco había visitado países europeos como su predecesor. Sus conocimientos teatrales proceden de su asistencia a obras teatrales interpretadas por algunas compañías itinerantes turcas e italianas que ofrecieron sus obras en Damasco durante los primeros lustros de la segunda mitad del siglo XIX (Maleh, 30). No obstante, al-Qabbānī era principalmente un árabe apasionado por la cultura popular que procedía básicamente de las *Mil y una noches*. Quiso ofrecer a sus compatriotas un modelo de espectáculo con sabor propio sin cerrar las puertas a nuevas ideas y formas procedentes del mundo exterior. De sus obras más importantes basadas en las leyendas y folklore árabe podemos citar: *هارون الرشيد مع الأمير غانم بن أيوب وقوت القلوب* *Hārūn al-Rašīd ma‘a al-āmīr Ġānim Ibn Ayyūb wa-Qūt al-Qulūb* ‘La historia de Hārūn al-Rašīd con el emir Ġānim Ibn Ayyūb y la joven Qūt al-Qulūb,’ así como *عفيفة* ‘*Aftīfah*’ ‘La mujer honrada’ en la cual utilizó poesía de grandes poetas de la literatura árabe como al-Mutanabbī, ‘Antara o Abū Nuwās (Gómez Renau, 90).

Como sus compañeros de Beirut, al-Qabbānī se trasladó a Egipto en 1884. (Sadgrove, 255). Allí, unos años antes según Sadgrove apareció en escena un joven egipcio educado y formado en Europa, llamado Ya‘qūb Ṣannū‘ y conocido también como Abū Nazzāra (1839-1912), apuntan muchos investigadores del teatro, que es el creador de lo que llamamos el teatro egipcio moderno, aunque hay quien atribuye este honor a otros como Muḥammad ‘Uṭmān Ġalāl o Selīm Ḥalīl al-Naqqāš –sobrino de Mārūn al-Naqqāš– que presentó sus obras teatrales escritas en árabe en El Cairo el año 1876 (‘Alī Ismā‘īl, 15).

Según el Ibrāhīm ‘Abduh –biógrafo de Ṣannū‘– Ya‘qūb Ṣannū‘ era un joven con mucho talento, que fue enviado a Europa para formarse, perfeccionó varias lenguas y adquirió gran vocación por el teatro. Cuando volvió a Egipto comenzó a trabajar en compañías europeas que presentaban al público operetas y piezas de vodevil. Empezó escribiendo obras teatrales en italiano, pero pronto se dedicó a escribir teatro en árabe dialectal egipcio creando con ello una nueva forma de teatro musical basada en el folklore local y utilizando en sus óperas personajes típicos y expresiones populares. Con mucha maestría, vertió la forma del teatro europeo en un molde egipcio, consiguiendo aplicar sus experiencias adquiridas del teatro occidental a la tradición nacional. Introdujo mujeres en la escena, difundió el teatro entre las masas y se dedicó a acercar el teatro a la realidad social. En sus obras trataba los problemas y conflictos cotidianos utilizando un gran sentido del humor y con un tono muy cercano a la comedia (‘Abūh, 15). Al tener sus obras base política, le granjearon muchas antipatías entre sus compañeros y sobre todo problemas con los gobernantes que fueron protectores suyos, como en el caso del jedive de Egipto, que costeó su formación en Europa. Tras dos años de actuaciones (1870-1972), las autoridades decretaron el cierre de su teatro (Maleh, 30).

En tiempos del jedive Ismael y con motivo de la inauguración del canal de Suez, en 1869 se construyó la Ópera de El Cairo. Era la primera ópera de la región, y al principio fue escenario de muchas representaciones de compañías europeas, especialmente francesas e italianas. Uno de los elementos que favorecieron la difusión del teatro en Egipto y entre los egipcios en la segunda mitad del siglo XIX fue la construcción por parte del jedive Ismael en la zona de al-Azbakiyya –en el centro de El Cairo y muy cerca de la Ópera– de una sala de teatro llamada “La Comédie.” Allí actuaron inicialmente compañías europeas, que ofrecieron al público tanto obras dramáticas como líricas. Más tarde según Muḥammad Yūsuf Niġm (1963, 80), fue el lugar donde empezó Ya‘qūb Ṣannū‘ y su compañía a ofrecer sus obras teatrales en dialecto egipcio a un público mayoritariamente egipcio, puesto que hasta entonces la asistencia a los teatros era casi algo exclusivo de los europeos y de la alcurnia oriunda (Salem, 56).

Debemos destacar por su gran importancia la figura de Ya‘qub Sannū‘ conocido por “Abū Naḍḍāra” o “el Molière egipcio,” que según Niġm (190), fue el primer dramaturgo árabe en utilizar el dialectal en sus obras teatrales, a diferencia de los otros dos pioneros del teatro árabe, Mārūn al-Naqqāš y al-Qabbānī, que escribieron sus obras en árabe clásico o *fuṣḥá* e hicieron que sus personajes también hablaran en *fuṣḥá*. Sannū‘ expuso sus ideas sobre la lengua en que se debe escribir y representar el teatro en una de sus últimas obras teatrales, *Mūlyer Maṣr we mā yuqāsīh* ما يقاسيه موليير مصر و ‘Los sufrimientos del Molière egipcio’ (Niġm, 189-222). Sannū‘ anuncia en la primera frase de la obra que no utilizará la *fuṣḥá*, sino *al-‘arabiyya al-maṣriyya* العربية المصرية, una lengua que utilizó siempre en su producción literaria, periodística, y en sus representaciones teatrales a pesar de la acerba crítica que recibió por parte del sector tradicionalista. Sannū‘ presentó del siguiente modo a los lectores lo que para él era la historia del teatro árabe en Egipto, según el propio Ṣannū‘, y fue él mismo quien implantó el teatro árabe en El Cairo en el año 1870 –sobre esta cuestión hablaremos más adelante– durante el periodo que gobernó Ismā‘īl:

فالأن رخصوا لي أن أقص عليكم يا كرام، ما قاسيته في إنشاء التياترو اللي أسسته منذ أربعين عام، على أيام إسماعيل اللي في ذلك الزمان، كنت عنده من أعز الخلان. تارة تضحكوا، وتارة تبكوا، وتارة تشكروا، وتارة تشكوا. من الرواية الآتي شرحها يا حضرة القارئ، ترسوا على حقيقة التياترو العربي وكيفية أفكاره.

Permitidme ahora, respetados señores, contaros lo que he sufrido para implantar el teatro que fundé hace cuarenta años. En los tiempos de Ismā‘īl, cuando era considerado por él uno de los favoritos, a veces os hacía reír y otras veces os hacía llorar; algunas veces recibía retribución, y otras veces lamentos. Con este cuento, señor lector, conocerás el verdadero teatro árabe y mis pensamientos (Niġm, 193).

Entendemos con las anteriores palabras de Ṣannū‘, que fue él quien fundó o creó el teatro árabe en Egipto en la época del jedive Ismael. Aquí planteamos la pregunta ¿Fue Ṣannū‘ el verdadero creador del teatro árabe en Egipto? En las próximas líneas intentaremos responder a esta pregunta, y con ello aclarar una cuestión que afecta a la historia de la creación del teatro árabe en Egipto.

2. ¿Fue Ṣannū‘ el verdadero creador del teatro árabe en Egipto?

Creemos que la información que nos ha llegado de manos de los historiadores que escribieron sobre el inicio del teatro en su formato moderno en Egipto en la segunda mitad del siglo XIX en árabe contiene algunas lagunas, sobre todo en lo que se refiere a la figura de Ya‘qub Ṣannū‘. Todos coinciden en que fue él quien dio el pistoletazo de salida al teatro en lengua árabe que se presentó en Egipto el año 1870. Ahora planteamos la pregunta, ¿De dónde sacaron esta información? La respuesta es que todos tomaron la información de las memorias o los escritos del propio Ṣannū‘ que fueron recopilados por primera vez a mano de Ibrāhīm ‘Abduh, quien escribió el primer libro completo sobre Ṣannū‘ (‘Abduh 1953). Teniendo en cuenta que estas memorias son las mismas que escribió Sannū‘ en su propio periódico sobre su actividad teatral en Egipto, habría que examinar esta información con más objetividad. La primera reseña sobre aquella supuesta actividad teatral la encontramos en su periódico *Abū Naẓẓārah Zarqā* ‘Abū Naẓẓārah Zarqā’ en el número de 17/4/1878 mediante una conversación entre las figuras de Abū Ḥalīl y Abū Naẓẓārah, dos personajes que utilizaba a menudo en sus artículos; el primero es un nombre ficticio y el segundo se refiere siempre a sí mismo, en aquel dialogo decía lo siguiente:

أبو خليل: عفارم عليك يا أبو نظارة ... وأسست لنا تياترو عربي، وصنفت لك مقدار ثلاثين كوميدية من قريحتك نثر وأشعار، وحرقت فيها دم قلبك، وعلمت أبناء الوطن التشخيص بكل مهارة في التياترو، وشرعت في كتابة جرائل بجميع اللغات الأوروبية، واخترت أدوار غنا عربية وطبقتها على موسيقى فرنساوية. يا ترى كسبت إيه من كل ده؟ بس ربيت لك أعداء وضديات!

أبو نظارة: شوف يابو خليل ولو إني رعية أوروبا لم أزل مصري؛ لكون وطن الإنسان هو محل ميلاده، ومن لا له خير في بلده ما يستاهلش النظر إليه⁵.

En el anterior dialogo -en dialecto egipcio, como era de costumbre- Şannū‘ pone en boca de Abū Ḥalīl –uno de sus personajes habituales– que fue él mismo quien implantó el teatro árabe en Egipto representando más de treinta comedias, enseñando a sus compatriotas el arte de actuar con mucha maestría, sacando a la luz periódicos escritos en todas las lenguas europeas e inventando un estilo de canto lírico árabe sobre una base de música francesa. Pero según él, a pesar de todo esto, no ganó más que enemigos. Responde Şannū‘ en boca de Abū Nazzārah –personaje que utilizaba siempre en sus escritos para referirse a sí mismo– que él en estos momentos es residente europeo, pero sigue siendo egipcio, y lo ha hecho todo por su amor a la tierra donde nació.

Esta información que nos ha transmitido el propio Şannū‘ ha sido recogida por todos los que investigaron el inicio del teatro en Egipto. Dicho esto, hay que tener en cuenta que los investigadores solo tuvieron en cuenta una fuente para sacar sus conclusiones, sin contar con ninguna otra de la misma época que confirma y afirma la veracidad de lo que escribió Şannū‘, más cuando la información procede del propio Şannū‘ que se atribuye todos los méritos y honores a sí mismo.

A través de nuestras lecturas de las fuentes existentes, no hemos encontrado hasta el momento ningún escritor o crítico que confirme que lo que dijo Şannū‘. La afirmación de que él y sólo él fue el creador del teatro árabe en Egipto la publicó en su periódico *Abū Nazzārah al-Zarqā* y, según él, los primeros quince números fueron publicados en Egipto antes de emigrar a Francia en 1878, pero "casualmente" se perdieron todos, teniendo que reescribirlos de nuevo en Francia -siempre según su testimonio-.

Uno de los indicios que demuestra la falta de coherencia en lo que dice se encuentra en el momento en que el propio Şannū‘ publica en el número 10 del año 13 con fecha 21/10/1889 un diálogo que, según él, había publicado anteriormente en su periódico publicado en Egipto y que él pudo recuperar en París al llegarle un ejemplar del periódico original a través de un amigo que vivía en Egipto. Él señala que se alegró mucho al recibir este número porque era muy difícil encontrar aquellos ejemplares del periódico⁶. Aquí es lícito plantearse la pregunta: ¿Por qué nos han llegado todos los números de su periódico publicado en París y en cambio no llegó, ni jamás nadie vio ningún número de aquellos publicados en Egipto, sea en su formato impreso o en manuscrito? Pensamos que, en caso de existir, posiblemente Şannū‘ hubiera podido obtener aquellos números de alguna forma en el año 1889. Si hubiera sido así, podría ser lógico que, al encontrar en ellos algunas contradicciones con lo que venía escribiendo desde su llegada a París, hubiera vuelto a escribirlos no según su forma original de 1878, sino según su posición en aquel momento en Francia.

⁵ جريدة "أبو نظارة زرقاء" عدد ٥، القاهرة في ٢١ ربيع الثاني ١٢٩٥ هجرية، الموافق ١٧/٤/١٨٧٨ ص ٢٧-٢٨.

⁶ جريدة "أبو نظارة" السنة ١٣، عدد ١٠، ٢١/١٠/١٨٨٩.

Otro indicio lo encontramos en lo que escribió Ibrāhīm ‘Abduh, cuando habló en su libro citado anteriormente de aquellos números del periódico que salieron en Egipto entre los años 1877-78,

Şannū‘ registró en un cuaderno los quince números que publicó en Egipto, pero no hay ningún rastro de ellos ni en bibliotecas públicas ni tampoco en privadas (‘Abduh, 8).

Esto demuestra que los números que se publicaron en Egipto desaparecieron de forma misteriosa, hasta tal punto que no se encuentra ningún rastro de ellos en ningún sitio. Debemos aclarar que Ibrāhīm ‘Abduh es uno de los historiadores más importantes de la historia del periodismo en Egipto y especialista en los periódicos de la época de Şannū‘, algo que nos hace pensar que los periódicos de Şannū‘ desaparecieron intencionadamente y no de modo fortuito.

Sobre la desaparición de aquellos números escribió Ibrāhīm ‘Abduh:

صدر العدد الأول من مجلة أبو نظارة في ٢١ ربيع أول سنة ١٢٩٥ هـ بمدينة القاهرة، وكان اسمها «أبو نظارة زرقاء» وتحت العنوان عبارة «جريدة مسليات ومضحكات»، وليس في العالم كله فيما نعلم مكتبة عامة أو خاصة تحتفظ بالعدد الأول من «أبو نظارة زرقاء»، ولا بالأعداد التالية التي صدرت في مصر وعددها خمسة عشر عددًا، وقد حصلت على هذه الأعداد في مخطوط كتبه يعقوب بن صنوع صورة مطابقة كل المطابقة لما صدرت به تلك الأعداد في عهد إسماعيل ولكنها حُرِّقَتْ تحريقًا ولم يحتفظ أحد بأي عدد منها.

El primer número de la revista *Abū Nazzāra* se publicó en el 21 de *rabī‘ al-awwal* del año 1295 H. (25/3/1878 e.C.) en la ciudad de El Cairo, y se llamaba *Abū Nazzāra zarqā’* y bajo el título ‘Periódico de divertimientos y risas,’ y que sepamos no hay en todo el mundo una biblioteca pública o privada que conserve el primer número de *Abū nazzāra zarqā’* ni tampoco los siguientes 14 que se publicaron en Egipto. Obtuve estos números en un manuscrito escrito por Ya’qūb Ibn Şannū‘, una copia idéntica de los que se emitieron durante la era de Ismaīl, pero fueron quemados intencionadamente y nadie guardó ninguno de ellos (‘Abduh,41).

Después de leer el párrafo anterior planteamos algunas preguntas ¿Dónde están aquellos textos originales que copió Şannū‘ y trasladó a su cuaderno? ¿Por qué los copió Şannū‘ en un cuaderno y no dejó los originales en su casa con el resto? ¿Por qué no entregó la hija de Şannū‘ “Lūly Şannū’” esta documentación a Ibrāhīm ‘Abduh con el resto de los periódicos que se publicaron en Francia, entregados completos sin que les faltase ningún número? ¿Dónde está aquel número que recibió de un amigo de Egipto y lo citó en el número 10 del año 13? Estas preguntas nos hacen sospechar seriamente sobre la veracidad de lo que escribió Şannū‘ en referencia a varias cuestiones, entre ellas su liderazgo en lo que se refiere a la creación del teatro árabe en Egipto.

Otra sospecha recae sobre Şannū‘ por el anuncio que publicó en el primer número de su periódico en París:

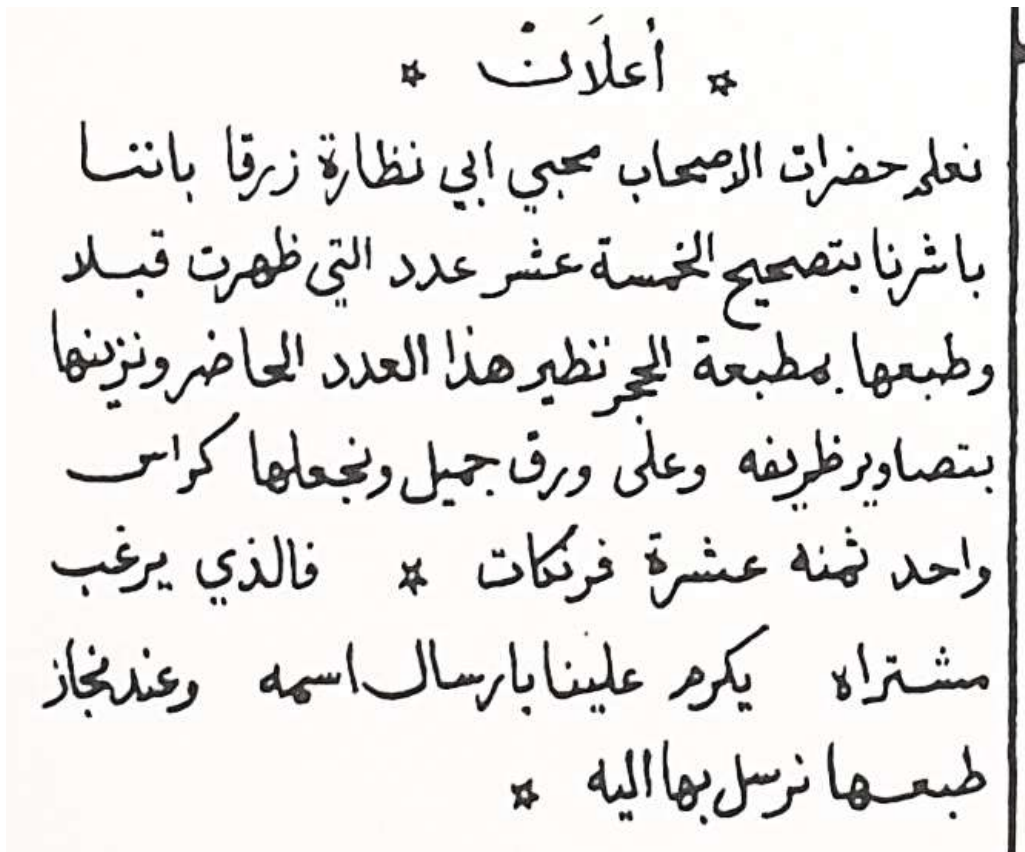


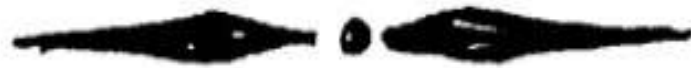
Fig. 1. ١٨٧٨/٨/٧، عدد ١، جريدة 'Periódico Riḥlat Abī Nazzārah Zarqā' "رحلة أبي نظارة زرقا"

Comunicamos a los señores amigos, admiradores de Abū Nazzārah Zarqā, que hemos comenzado a corregir e imprimir los quince números que aparecieron antes, en la imprenta de *al-Ḥaġr* como este actual número. Serán adornados con bellos dibujos sobre hermoso papel, convertidos en un único libro y costará diez francos. Quien desee adquirirlo nos tiene con honrar enviando su nombre y al finalizar su impresión se lo enviaremos (Periódico *Riḥlat Abī Nazzārah Zarqā*, número 1, 7/8/1878)

En el anuncio anterior observamos que Ṣannū‘ había comenzado a “corregir” e imprimir los números anteriores, refiriéndose a los publicados en Egipto. Y aquí planteamos el interrogante: ¿Por qué tiene que corregir aquellos números? ¿Tiene derecho a corregir aquellos números que salieron unos meses antes? ¿Qué le pasó en Francia para corregir lo que escribió en Egipto? Son muchas preguntas que confirman la falta de credibilidad de aquellos periódicos publicados en Egipto y los que no llegaron en su *kanāšah* (libro).

Y si dejamos este asunto y preguntamos: ¿Fueron impresos o publicados estos números? La respuesta nos la indicó Ibrahim ‘Abduh, quien enfatizó que no estaban publicados (‘Abduh 1953:8). Y si volvemos a preguntar: ¿Por qué estos números no fueron publicados tal como anunció Ṣannū‘? La respuesta nos llegó dos meses más tarde a la publicación del anuncio anterior en un dialogo donde Abū Nazzāra -o mejor dicho el propio Ṣannū‘- se dirige a su personaje Abū Ḥalīl y le dice lo siguiente:

وان جميع الناس يتطلب
 الخمسة عشر منه القديمه اللي الان من كثرة اشغالي كما ترى ما ينش
 قادر اطبعهم انما عند تمام ثلاثين نمره رحلتي دي الي اوعدت بنشرها
 ابقي فاضي ورايق وفي وقتها اشروع في طبع النمره القديمه *
 ابو خليل - ربنا ياخذ بيدك *



حزري في بلير في اليوم الثاني والعشرين من شهر تشرين
 الدول (اكتوبر) ١٨٧٨

La gente pregunta y pide los quince números antiguos; ahora, como ves, tengo mucho trabajo y no puedo editarlos (imprimirlos). Sin embargo, al completar los treinta números prometidos tendré más tiempo para pensar en editar los antiguos (Editado en París 22/10/1878)

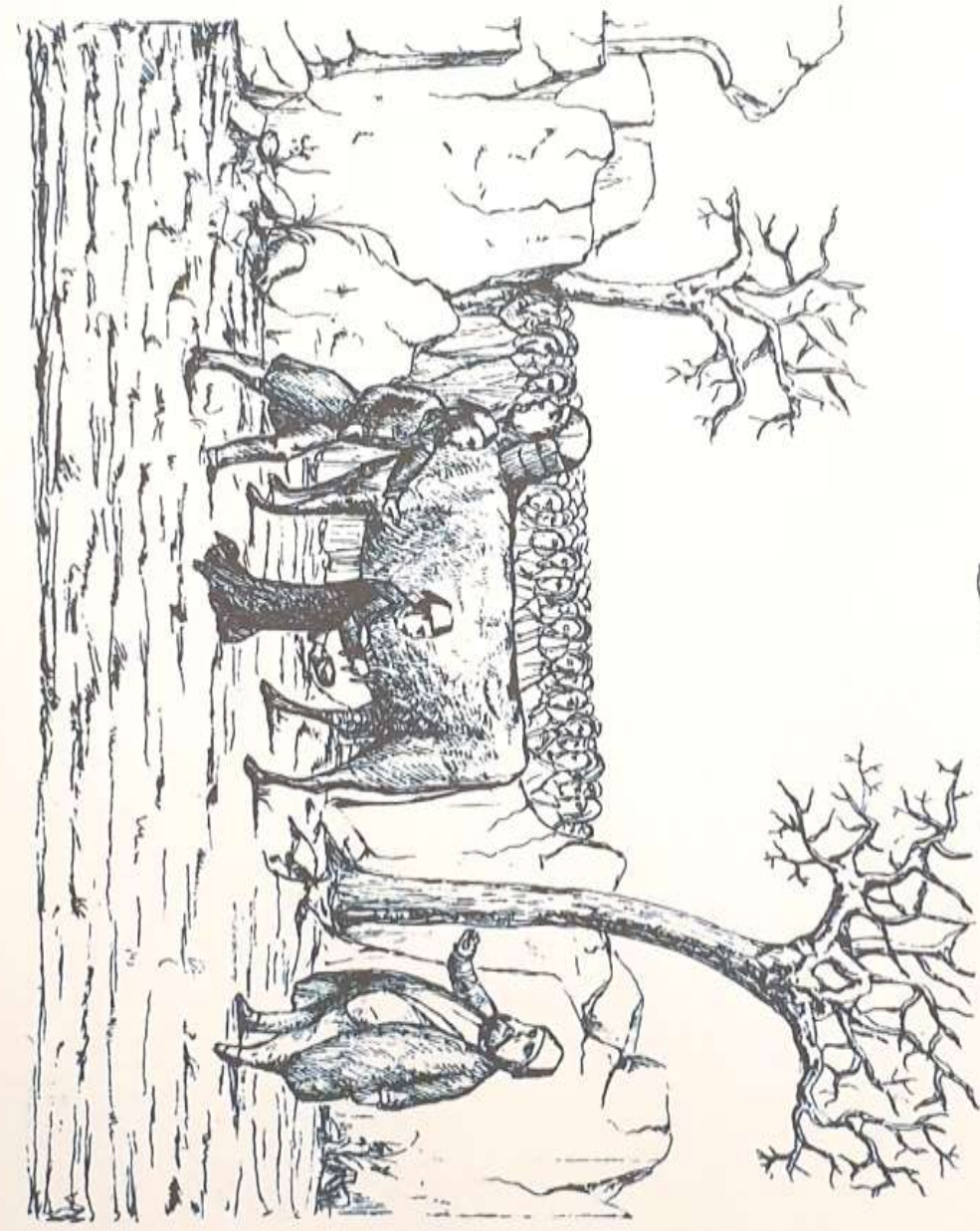
Observamos en esta declaración que Şannū‘ esquivó editar o reeditar aquellos números porque en el anuncio dijo que ya había comenzado a imprimirlos; en cambio, aquí descubrimos que comenzará a imprimirlos en el futuro. Esta evasión evidencia a nuestro entender que Şannū‘ no quería que los números egipcios se imprimieran en su forma original, como evidencia de que nunca se imprimieron, y solo los reescribió en *Kanašah* ‘cuaderno’ cambiando los originales en caso de que existieran.

A continuación, exponemos cuatro portadas de cuatro números del periódico de Şannū‘ para demostrar los cambios continuos de su descripción a su persona, desde un simple redactor a maestro de lenguas orientales y europeas, llegando un año más tarde a atribuirse a sí mismo la creación del Teatro en Egipto.

El tercer año número 1* * Abū Nazzāra Zarqā * * Viernes 21 de marzo 1879
Periódico literario y científico semanal, contiene conversaciones geniales,
anécdotas agradables, predicaciones útiles, artículos únicos, poemas fantásticos y
roles extraños. Su director y editor don Ġims Sānuwā el egipcio, fundador de los
teatros árabes en Egipto. La suscripción para los 30 números 25 francos.

عدد ١ السنة الثالثة *
* أبو نظاره زرقا *
* يوم الجمعة ٢١ مارس سنة ١٨٧٩ *
مصحف أسبوعية أدبية طيبة بها محاورات ظريفه ونوادير لطيفه وواعظ مفيدة ومقالات فريدة وقصائد مجيبة
وأدوار غريبة مديرها ومحررها الأستاذ جيمس سانووا المصري مؤسس النيازات العربية في أندلس المصرية * قيمة الاشتراك من غير فريك

أرسلتم بطلب لتزويج ابن فريده
أرجو البتة أربابها وأخواتها فتنافوا
وحسن الأجرم الموقظها التباهي
ما غنيت في ذلك نكتة المازج والاسم إلى العجائب *



Imprimerie Jaguennan St. Raphael de Paris

Tal como podemos observar en el primer número del tercer año 21/3/1879, Şannū‘ señala explícitamente en el encabezamiento del periódico a sí mismo como el fundador de los teatros árabes en Egipto. Pensamos que podría ser porque en los anteriores números publicó once obras teatrales en dialecto árabe egipcio, de ahí que se nombre a sí mismo como el fundador del teatro árabe egipcio. Las once obras teatrales que publicó Şannū‘ en su periódico son:

- *Al-Quradātī* 10/4/1879 «القرداتي» في ١٨٧٨/٤/١٠ –
- *Hukm Qarāqūš* 17/4/1878 «حُكْم قراقوش» في ١٨٧٨/٤/١٧ –
- *Bālūazm Āgā wa- ‘adāltuh* 28/4/1878 «بالوظة أغا وعدالته» في ١٨٧٨/٤/٢٨ –
- *Fī l-Kubbāniyyah* 8/5/1878 «في الكُبانية» في ١٨٧٨/٥/٨ –
- *El-Dahāhni* 10/5/1878 «الدخاني» في ١٨٧٨/٥/١٠ –
- *Šayḥ al-ḥārah al-zālim* 22/8/1878 «شيخ الحارة الظالم» في ١٨٧٨/٨/٢٢ –
- *Al-Taquadum wa al-naḡāh fī ḡasārat al-fallāh* 8/10/1878 «التقدم والنجاح في جسارة الفلاح» في ١٨٧٨/١٠/٨ –
- *Sultān al-kunūz* 15/11/1878 «سلطان الكنوز» في ١٨٧٨/١١/١٥ –
- *Mal‘ūb al-ḥidiq* 30/11/1878 «ملعوب الحدق» في ١٨٧٨/١١/٣٠ –
- *‘Uṣbat al-ānḡāl ‘alā l-wazīr al-daḡḡāl* 15/1/1879 «عصبة الأنجال على الوزير الدجال» في ١٨٧٩/١/١٥ –
- *Al-Ġihādī* 21/2/1879 «الجهادي» في ١٨٧٩/٢/٢١ –

Después de haberse proclamado con su anterior referencia como dramaturgo –o mejor dicho como el padre de los dramaturgos egipcios–, le llegó una oportunidad de oro para reafirmarlo cuando el sultán otomano cesó al jedive Ismā‘īl de su cargo como virrey de Egipto. Con este cambio político en el país del Nilo, Şannū‘ se encontró muy cómodo para fabricar historias imaginarias sobre su relación con el jedive Ismā‘īl. Esta hipótesis que manejamos nace de que no había hablado nunca de la relación con el jedive Ismā‘īl en sus anteriores números de forma explícita, sino refiriéndose siempre a él como شيخ الحارة (el jefe del vecindario) o الفرعون (el Faraón). Entre las más importantes de estas historias, es aquella en la cual comenta que él creó el teatro árabe en El Cairo y que el jedive Ismā‘īl ordenó el cierre de este cuando dice en el número del 1/7/1879 lo siguiente:

يا أبناء مصر، يا سادة يا كرام، بالله عليكم تسمعوا مني، والكلام ده آخر كلام حبيبيكم أبو نضاره في حق عدوكم الظالم شيخ الحارة، إنما ربنا كريم حلیم أهو خلصنا من يد دا الظالم اللثيم. [...] إنما مرادنا نظهر الآن اللي حصل بيننا وبين فرعون [...] إنما أنا في الاول كنت مغشوش صحيح، وظننت انه رجل مليح وافتكرت انه يريد صلاح الأهالي، فسميته عزيز مصرنا الغالي، وتبعت قدوة باقي شعراء قطرنا وكتبت قصائد وادوار موسيقية وكتبت مدحا في والي مصرنا لأنني كنت اصدق انه يبحب التمدن والنجاح والسعي في خير الفلاح، إنما حينما رأيت أن صار رقتي بعد تعبي من المدارس الملكية لكوني كنت اترجم للتلاميذ الماهرين الجرائد الدورويوية وان بعد ما نشيت تياترو عربي بالقاهرة بمساعدة شبان مصر الفاخرة الماهرة؛ لكوني ذكرت في بعض الروايات إن لا ينبغي على حضرات الذوات بأن يعاملوا بقساوة الفلاحين بل يسعوا في حرية وتقدم المصريين، حالا فرعون أمر بقتل التياترو العربي المنحوس ولا أعطاني اللي صرفته فيه من الفلوس.

¡Oh, hijos de Egipto! gente honorable, por Dios deben escucharme, y estas son las últimas palabras que pronuncia vuestro amado Abū Naḍḍarah en lo que se refiere a vuestro enemigo el injusto, el jefe del vecindario. Pero nuestro Señor es generoso y comprensivo, nos ha salvado de la mano de este vil opresor [...] Nuestra intención es mostrar ahora lo que sucedió entre nosotros y el Faraón [...] Al principio me engañó, y pensé que era un buen hombre que quería la prosperidad para la gente, así que le llamé el Querido de nuestro querido Egipto, seguí el ejemplo del resto de nuestros poetas y escribí poemas, musicales y elogios porque creía que quería la modernización, el éxito y la búsqueda de lo mejor para el campesino. Sin embargo, cuando me cesó después de todos los esfuerzos realizados en las escuelas reales enseñando a los alumnos traducción, después de haber creado el teatro árabe en El Cairo con la ayuda de los hábiles jóvenes egipcios, y a causa de mencionar en algunos relatos míos el trato cruel e inhumano por parte de algunos gobernantes a los campesinos, en vez de ayudarles a buscar la libertad, el Faraón ordenó el cierre del teatro árabe, y el Desgraciado ni me pagó el dinero que había gastado para crearlo.

¿Por qué mencionó y publicó Ṣannū‘ aquellas historias y su relación con el jedive Ismā‘īl justo después del cese de este último y no las mencionó antes, sabiendo que estaba a salvo en París? Creemos que Ṣannū‘ inventó y publicó su relación con Ismā‘īl justo después de su destitución para asegurarse de que no pudiera responder, ya que los periódicos egipcios en ese momento estaban glorificando al nuevo jedive Tawfiq y bendiciendo el cese de su padre Ismail⁷. Los periódicos egipcios en ese momento no podían mencionar al depuesto jedive Ismā‘īl con ningún comentario positivo o defenderle de alguna manera, de modo que Ṣannū‘ aprovechó el momento para establecer su liderazgo (ficticio) del teatral en Egipto.

El periódico وادي النيل *Wādī al-Nīl* lo podemos considerar como la primera publicación egipcia relacionada con la actividad teatral en Egipto. Desde la inauguración del Teatro de la Ópera en El Cairo en 1869, se dedicó a dar las noticias relacionadas con este arte, informando de las primeras representaciones teatrales en la ópera, así como de las representaciones artísticas y teatrales que se realizaron en el Teatro de la Comedia Frances en la zona de al-Azbakiyya, el circo y las carreras de caballos.

Si seguimos las publicaciones de este periódico desde el año 1870, es decir, desde que Ṣannū‘ dijo que él comenzó su actividad teatral, encontraremos un artículo de Muḥammed Unṣī sobre la presentación de la obra *Semiramis* en la Ópera, publicada por la revista en febrero de 1870, en la cual escribió:

وحضرها جَمٌّ غفير وقوم كثير من التجار الأوروبويين والأهالي المصريين ولا سيما حضرات الباشوات والبكوات وغيرهم من غواة التياترات. وبذلك عُلِمَ أن ذوقية الملاعب التياترية قد أخذت في الانتشار بالديار المصرية في هذه الحقبة العصرية [...] ويا ليتة يحصل التوفيق لتعريب مثل هذه التأليفات الأدبية وابتداع اللعب بها في التياترات المصرية باللغة العربية، حتى ينتشر ذوقها في الطوائف الأهلية⁸.

La función estuvo muy concurrida por comerciantes europeos y gente de Egipto, especialmente los Pashās y otros aficionados al teatro. Por lo tanto, se nota que el gusto por el teatro empezó a extenderse entre los egipcios en esta era moderna [...] Ojalá se logre con éxito arabizar esas obras literarias y comiencen a

⁷ Según el historiador ‘Abd al-Raḥmān al-Rāfī, “Tawfiq Pasha ascendió al trono cuando su padre fue depuesto, y no demostró ninguna compasión hacia su padre” (al-Rāfī, 75).

⁸ مجلة «وادي النيل»، السنة الثالثة، عدد ٥٥، في ٢٨/٢/١٨٧٠.

representarse obras teatrales en los teatros de Egipto en lengua árabe, para que el gusto por el teatro se extienda a toda la población.



A partir de lo mencionado en el artículo anterior, nos preguntamos: ¿Por qué el autor desea un teatro egipcio que ofrezca obras en árabe? ¿Acaso no estuvo Şannū' en estas fechas? Según el propio Şannū' y los que escribieron sobre él, su actividad teatral comenzó en 1870; de hecho, este año tiene especial importancia en la vida de Şannū' ¿Acaso no es el año del comienzo de su actividad teatral? Este deseo que demuestra Unsī en su artículo nos hace dudar de la existencia del teatro de Şannū' en aquel año. Quizá

alguien podría decir que el anuncio anterior fue a principios del año 1870 y Şannū‘ comenzó en la mitad o al final del mismo año, pero la respuesta la encontramos en una noticia publicada por Abū al-Su‘ūd en el mismo periódico وادي النيل *Wādī al-Nīl* el 14/11/1870 donde habla de dos obras teatrales escritas en árabe y traducidas del francés por Muḥammad Efendī ‘Uṭmān, publicados por Iblahīm al-Mulīhī. Habla de estas obras como un hecho histórico que pueden ser la base del inicio de un teatro árabe en Egipto. También las considera una oportunidad para introducir un nuevo género literario en las lenguas de Oriente (el árabe)⁹. De modo que lo dicho por el editor del periódico demuestra la inexistencia de escritos y funciones teatrales en Egipto hasta aquel entonces, es decir hasta el 14/11/1870.

Siguiendo el mismo periódico encontramos que en el mes de diciembre de 1870 anuncia y habla de una forma detallada de una obra teatral titulada “Adonis” que se representó en un colegio, dando todos los detalles de la función, así como los nombres de los actores. Esto demuestra que el periódico se dedicó a dar noticias de todas las actividades artísticas e incluso de una función teatral en un colegio, mientras ni habla ni cita aquellas famosas obras teatrales de Şannū‘ que algunas de ellas, tal como él decía, fueron en presencia del propio gobernador de Egipto Ismā‘īl. Este mismo periódico no habla de un hecho tan importante donde esté presente el virrey –que además financia de modo muy generoso el periódico.

Como conclusión, este tema necesita una mayor dedicación para analizar en detalle todo lo que se refiere al inicio del teatro árabe en Egipto en la segunda mitad del siglo XIX, y de esta forma saber quién es su verdadero padre. Sin embargo, también hay que decir que es de justicia buscar y no echar al pozo del olvido a los pioneros del teatro árabe contemporáneo, porque gracias a sus traducciones y sus adaptaciones, por malas que puedan parecer a nuestros ojos, hoy en día podemos asistir a obras teatrales en Egipto, Siria y el resto de los países árabes (Mandūr, 65). Imaginemos por un momento que no hubieran existido estas malas traducciones y adaptaciones y, como consecuencia de ello, se hubiese perpetuado la inexistencia del teatro árabe. ¿Qué tipo de teatro podríamos contemplar en los países árabes? ¿Un teatro de sombras contemporáneo? ¿O un teatro de guiñol contemporáneo? Es preciso situar a cada uno en su contexto y dar a cada cual su valor y su importancia en el momento en que transcurrió su existencia.

⁹ مجلة «وادي النيل»، السنة الرابعة، عدد ٥٨، ١٤/١١/١٨٧٠.

Obras citadas

- Abdūh, Ibrāhīm. *Abū Nazzārah imām al-ṣaḥāfah al-fukāhiyya al-muṣawarah wa- za ‘īm al-masrah fī Miṣr* 1839-1913. El Cairo: Maktabat al-ādāb, 1953.
- Al-Raf‘ī, Muṣṭfā Ṣādiq. *‘Aṣr Īsmā‘īl*, El Cairo: Maktabat al-Nahḍa al-Miṣriyya, 1948. Vol. I.
- El Erian El Bassal, Hany. “El teatro egipcio entre el árabe clásico y la lengua dialectal.” *eHumanista/IVITRA* 10 (2016): 391-401.
- . *Un imam egipcio a la orilla del Sena La vida de Rifā‘a Rāfi‘ al-Ṭaḥṭāwī y su viaje a París (1826-1831)*. Madrid: El Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid.
- . “Los orígenes del teatro en Egipto.” *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* XLVII (2019): 153-179.
- Gómez Renau, María del Mar. “Renacimiento cultural en los países árabes: nacimiento del teatro.” *Castilla: Estudios de literatura* 28-29 (2003-2004): 87-110.
- Homsy, Gaston. *Le Général Jacob et l’expédition de Bonaparte en Egypte*. Marsella: Les Éditions indépendantes, 1921.
- Ismā‘īl, Sayyed ‘Alī. *Al-Masrah al-miṣrī*. El Cairo: Wizārat al-Zaqāfa, Al-Markaz al-Qawmī li-l- Masrah wa-l-Musīqā wa-l-Funūn al-Sa‘biyya, 2004.
- Legrain, Georges. “Guillaume-Andre Villoteau, musicographe de l’expédition française d’Egypte (1759-1839).” *Bulletin de l’Institut Égyptien* XI (1917): 1-30.
- Lūqā, Anwar. “Masrah Ya‘qūb Ṣannū‘.” En la revista *Al-Miḡalla*, El Cairo (15 de marzo 1961): 51-71.
- Maleh, Ghassan. “The birth of modern Arab theatre.” *UNESCO Courier* (noviembre 1997): 28-32.
- Mandūr, Muḥammad. *Al-Masrah*. El Cairo: Nahḍat Miṣr, 1989.
- Niebuhr, Carsten. *Reisebeschreibung nach Arabien und anderen umliegenden Ländern*. Hamburg: Gedruckt in der Hofbuchdruckerey bey Nicolaus Möller, 1792.
- . Trad. al inglés por Robert Heron. *Travels Through Arabia and Other*. Edimburgh: R. Morison and Son, 1837.
- . Trad. al árabe por Muṣṭafā Māher. *Riḥla ilā Bilād al-‘arab wa-māḥawli-hā*. El Cairo: al-Maṭba‘at al-‘Ālamiyya, 1977.
- Niḡm, Muḥammad Yūsuf. *Al-Masrah al-‘arabī: Ya‘qub Sannū‘ (Abū Naḍḍāra)*. Beirut: Dār al-Ṭaqāfa, 1963.
- Sadgrove, Philip. *Egyptian Theatre in the Nineteenth Century, 1799-1882*. Londres: Ithaca Press, 1996.
- Saleh, Waleed. *Siglo y Medio de Teatro Árabe (Contenido tradicional y teatro)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2000.
- Salem, Khaled. “El teatro egipcio: Orígenes y actualidad.” *ADE Teatro. Revista de la Asociación de Directores de Escena de España* n. 121 (Julio/septiembre 2008): 52-62.
- Ṣannū‘, Ya‘qūb. *Ṣuḥuf Abū Nazzārah*. Beirut: Dār Ṣādr, 1972.